

# DEFINICION DE OBJETIVOS

La satisfacción de los trabajadores de cualquier organización se encuentra intrínsecamente relacionada con la consecución de diferentes objetivos. Para nuestro autor, la fuerza que posee esta idea es tal que solo con el hecho de mostrar predisposición o intención por alcanzar una meta estamos asentando las bases para desarrollar nuestra motivación.

La formalización y establecimiento de unos objetivos fijos, específicos y congruentes con la capacidad de la organización aumenta el nivel de ejecución en relación con aquellas situaciones en las que los objetivos son definidos de manera vaga. Cuanto más específico sea un objetivo, más eficaces resultará para movilizar el comportamiento deseado. Este hecho se ve reflejado también en el aumento de la participación de los trabajadores en la empresa, mejorando la eficacia y el rendimiento del propio individuo, así como de la empresa.

La participación incrementa la cantidad y la calidad del rendimiento del trabajador. Si el objetivo propuesto es aceptado por el trabajador, observaremos que a mayor dificultad, mayor intensidad en términos de esfuerzo presentará el individuo.

La meta ha de funcionar a modo de retroalimentación. Esta retroalimentación se debe asentar no solo en la realización del propio objetivo, sino también en el planeamiento del mismo. En muchos casos, el mero planteamiento de un objetivo ya supone un gran acicate para la movilización de los comportamientos deseados.

# EJEMPLOS DE DEFINICION DE OBJETIVOS

Cuando los trabajadores actúan bajo cierta presión, observaremos que muchos de ellos aumentan su esfuerzo para conseguir los objetivos. Un trabajo empírico recurrente para este hecho son las investigaciones de Elton Mayo en la Western Electric Company en las que demostró que bajo la vigilancia o supervisión de agentes el esfuerzo podía ser mayor.

La proposición de retos sencillos suele reducir el esfuerzo que movilizamos para conseguirlos. Proponernos objetivos sencillos que pueden ser alcanzados sin demasiada intensidad únicamente producirán una felicidad efímera que acabará soslayando otros objetivos más complejos.

Cuando nos incorporamos a nuestro puesto de trabajo por primera vez, esperamos que las condiciones del puesto sean coherentes con la realidad en la que vamos a trabajar. Si lo que hemos aceptado en el acuerdo contractual mantiene una relación coherente con lo que estamos haciendo, aumentaremos nuestro esfuerzo en busca de conseguir los objetivos.